

Comisión 2: Retos de la educación superior para construir espacios de integración

BIBLIOTECA: ESPACIO DE APRENDIZAJE Y CLAVE EN LA ORGANIZACIÓN CURRICULAR DE LA UNIVERSIDAD DE MANAGUA

LIBRARY: LEARNING SPACE AND KEY IN THE CURRICULAR ORGANIZATION OF THE UNIVERSITY OF MANAGUA

Autores

Hazel Margarita Saravia García. Profesor asistente, Arquitecta, ORCID:0000- 0002-0624- 6525. Universidad de Managua, Nicaragua,

Email: hmsaravia_86@hotmail.com

Helga Mercedes Navarro Canales. Profesor asistente, Licenciada en Contaduría Pública, Máster en Educación Superior. ORCID: 0000-0003-4758-3883. Universidad de Managua, Nicaragua.

Email: rrhh@udem.edu.ni

MSc Carla Ramírez Alemán. Profesor Asistente. Licenciada en Derecho. Máster en Educación Superior. ORCID: 0009-0004-8958-888x. Universidad de Managua. Nicaragua.

Email: registro@udem.edu.ni

Resumen

Las bibliotecas universitarias constituyen un espacio dinámico que favorece el aprendizaje y la investigación, e impulsa significativamente la formación integral de los estudiantes y el logro de los objetivos institucionales. El objetivo está centrado en analizar el rol de la biblioteca como espacio de aprendizaje y su importancia estratégica en la organización curricular de la Universidad de Managua e integración en el proceso de enseñanza aprendizaje. El estudio asume el enfoque mixto con el empleo de métodos de corte cualitativo-cuantitativo. La biblioteca se perfila como

un actor clave en la organización curricular, destacándose en la innovación, liderazgo proactivo y una cultura de servicio centrada en el usuario, se identifica por la inversión en recursos digitales, especialmente la plataforma de e-libros, amplía el acceso a la información, las alianzas con el Sistema de Bibliotecas Universitarias en Nicaragua, y la promoción activa de recursos y servicios. El estudio también revela algunas áreas de oportunidad que deben ser abordadas para maximizar el impacto de la biblioteca como es la relacionada con la automatización en los registros de préstamos de servicio y la necesidad de alcanzar la ciencia abierta de las cosechas investigativas de la comunidad universitario, su acceso abierto es inminente.

Palabras claves: biblioteca, aprendizaje, currículo, integración, Universidad de Managua.

Abstract

University libraries are a dynamic space that favors learning and research, and significantly promotes the comprehensive training of students and the achievement of institutional objectives. The objective is focused on analyzing the role of the library as a learning space and its strategic importance in the curricular organization of the University of Managua and integration in the teaching-learning process. The study assumes the mixed approach with the use of qualitative-quantitative methods. The library is outlined as a key player in the curricular organization, standing out in innovation, proactive leadership and a service culture focused on the user, it is identified by the investment in digital resources, especially the e-book platform, it expands access to information, alliances with the University Library System in Nicaragua, and the active promotion of resources and services. The study also reveals some areas of opportunity that must be addressed to maximize the impact of the library, such as the one related to automation in service loan records and the need to achieve open science of the research harvests of the university community, its open access is imminent.

Keywords: library, learning, curriculum, integration, University of Managua.

Introducción

En el siglo XXI, las universidades como instituciones generadoras y promotoras de conocimiento enfrentan el desafío de adaptarse a un entorno en constante transformación. La velocidad a la que se produce y se accede a la información, la diversificación de las metodologías de aprendizaje y las nuevas demandas del mercado laboral exigen una reconfiguración de sus estructuras y procesos.

En la educación superior la biblioteca trasciende su rol tradicional de repositorio de información para convertirse en un actor clave en la organización curricular, un espacio dinámico que estimula la innovación educativa y el desarrollo integral de los estudiantes (Gómez, 2016).

Las concepciones de este nuevo modelo de enseñanza aprendizaje presupone que el estudiante aprende investigando, y que la biblioteca facilita la interacción continua entre este y el conocimiento. Los modelos y formas de organización y gestión en que estas se sustentan propician a su vez sinergia entre el usuario y el centro de información (Valle, et, al., 2020).

Alonso (2020), enfatiza que las bibliotecas tienen un nuevo papel en esta era digital dado que, como consecuencia del propio desarrollo de las TIC se accede cada vez con mayor facilidad a la información que se necesita en todo tiempo y lugar favorecido esto, además, por los dispositivos móviles.

En este sentido, las bibliotecas han evolucionado hacia espacios multifuncionales que integran recursos digitales, ofrecen servicios de apoyo a la investigación y el aprendizaje, y promueven la interacción y la colaboración entre los miembros de la comunidad universitaria (Abadal & Rius, 2020).

Estas transformaciones se manifiestan en la Declaración de la IFLA/UNESCO sobre las Directrices para el Desarrollo del Servicio de Bibliotecas Públicas, (IFLA/UNESCO, 1994), que afirma que la biblioteca es una fuerza viva para la educación, la cultura y la información y destaca su papel en el desarrollo intelectual, personal y profesional de los individuos.

Las bibliotecas según CNEA (2019) constituyen en las universidades un espacio de intercambio de información para el desarrollo académico y de investigación, dispone de un espacio físico, mobiliario, medios y equipos tecnológicos, personal calificado, sistemas estandarizados para el procesamiento de la información, así como material bibliográfico y hemerográfico en soporte impreso y digital. Cuenta con acceso a bases de datos y materiales de apoyo. Destaca las virtuales como aquellas que hacen uso de la realidad virtual para mostrar un interfaz que sitúe al usuario en el ambiente de una biblioteca, hace uso de tecnologías, sistemas de cómputo y telecomunicaciones.

La biblioteca, por lo tanto, se convierte en un centro de recursos para el aprendizaje permanente y para la investigación que ha de centrar sus esfuerzos en el acceso y suministro de información, en la recuperación avanzada de recursos en línea, en la difusión personalizada, en la prestación de nuevos servicios informacionales y en la formación de usuarios críticos.

Es grande el desafío: “que las personas aprendan a identificar y seleccionar información, así como a manejar las herramientas tecnológicas para informarse y educarse en forma permanente”. (Torres, 2017). Para este logro, los bibliotecarios tienen que permanecer en una continua actitud de aprendizaje para mantenerse al tanto de las nuevas tendencias y fuentes, replantearse cómo hacer su trabajo y cómo proporcionar sus servicios para comenzar a entender los deseos y necesidades cambiantes de sus usuarios en relación con la adquisición de conocimientos y el uso de información.

En el ámbito universitario, el rol descrito se traduce en la necesidad de integrar la biblioteca en todos los niveles de la organización curricular, desde el diseño de los programas de estudio hasta la evaluación para el aprendizaje.

En este sentido, se configuran nuevos escenarios para las bibliotecas universitarias, demandando nuevos paradigmas en su gestión como unidades organizativas, basados estos, primeramente, en el enfoque estratégico y más recientemente en el de calidad como concepción más abarcadora y centrada en una marcada orientación a satisfacer necesidades y expectativas de los miembros de las

comunidades universitarias; así como a la mejora continua como filosofía de trabajo (Valle, et, al., 2020).

Nicaragua como país, trabaja intensamente en la elevación de la calidad de la educación superior, como factor clave para alcanzar los niveles de competitividad que demanda la nación. En este sistema, la biblioteca y los servicios de información se han considerado como un factor de calidad definido por un conjunto de indicadores que sirven de base para la autoevaluación y mejora continua.

La biblioteca, como espacio de aprendizaje y acceso al conocimiento, juega un papel fundamental en el desarrollo de las competencias informacionales. A través de programas de formación, talleres y recursos en línea, la biblioteca puede empoderar a los estudiantes para que se conviertan en usuarios autónomos y críticos de la información, capaces de navegar en el complejo universo digital y utilizar la información de manera ética y responsable.

Como señala Lau (2006), la alfabetización informacional es esencial para el aprendizaje a lo largo de la vida y para la plena participación en la sociedad de la información.

Otro aspecto fundamental es la colaboración entre la biblioteca y el profesorado. La integración efectiva de la biblioteca en el currículo requiere una estrecha colaboración entre los bibliotecarios y los docentes. Los bibliotecarios pueden aportar su experiencia en la gestión de la información y el diseño de estrategias de búsqueda, mientras que los docentes pueden guiar a los estudiantes en la aplicación de estos conocimientos a sus áreas de estudio específicas.

Esta colaboración permite crear experiencias de aprendizaje significativos que promueven el pensamiento crítico, la investigación y la creatividad. Como afirman Breivik y Gee (2020), la colaboración entre bibliotecarios y docentes es esencial para crear un entorno de aprendizaje rico en información que prepare a los estudiantes para el éxito en el siglo XXI.

La Universidad de Managua (UdeM) en Nicaragua, en correspondencia con las políticas de país, ha tomado decisiones estratégicas dirigidas al desarrollo y mejora sistemática de sus procesos institucionales; especial atención en este contexto se concede a la Biblioteca.

En la UdeM, la biblioteca enfrenta el reto de articular sus servicios y recursos con las necesidades particulares de su comunidad académica, lo que implica un análisis del contexto institucional, identificando las fortalezas y debilidades de la biblioteca, así como las demandas y expectativas de los estudiantes y docentes. Además, es concebida no como un complemento, además como un elemento central en el diseño y desarrollo del currículo, contribuyendo a la formación de profesionales competentes, críticos y comprometidos con su entorno.

Uno de sus aspectos significativos es la integración de la biblioteca en el currículo para la formación de usuarios competentes en el manejo de la información. En la era digital, la capacidad de buscar, evaluar, organizar y utilizar la información de manera efectiva se ha convertido en una habilidad esencial para el éxito académico y profesional (Sander, 2019).

La biblioteca también desempeña un papel importante en el fomento de la investigación y la producción académica en la UdeM, proporcionando acceso a bases de datos especializados, revistas científicas y otras fuentes de información relevantes, favoreciendo el apoyo a los docentes y estudiantes en sus proyectos de investigación.

Igualmente, ofrece servicios de apoyo a la publicación, como la gestión de referencias bibliográficas y el asesoramiento en la selección de revistas. De esta manera, la biblioteca se convierte en un motor para el desarrollo de la investigación y la difusión del conocimiento generado en la Universidad.

La transformación digital ha abierto nuevas posibilidades para la integración de la biblioteca en el currículo. Las plataformas de aprendizaje en línea, las bibliotecas digitales y los recursos educativos abiertos ofrecen oportunidades para crear experiencias de aprendizaje más flexibles, personalizadas e interactivas.

En consecuencia, la biblioteca colabora con los docentes en la integración de estos recursos en sus asignaturas, creando entornos virtuales de aprendizaje que complementen la enseñanza presencial y semipresencial y así amplíen las posibilidades de acceso al conocimiento. Sin embargo, es importante tener en cuenta las brechas digitales y garantizar que todos los estudiantes tengan acceso a

la tecnología y las habilidades necesarias para aprovechar al máximo estos recursos.

La evaluación del impacto de la biblioteca de la UdeM en la organización curricular es fundamental para asegurar su eficacia y justificar la inversión en sus servicios y recursos. Es necesario establecer indicadores que permitan medir el grado en que la biblioteca contribuye al logro de los objetivos de aprendizaje, la mejora del rendimiento académico y el desarrollo de competencias informacionales en los estudiantes.

Estos indicadores pueden incluir, entre otros, el número de usuarios de la biblioteca, el uso de los recursos electrónicos, la participación en actividades de formación y el nivel de satisfacción de los estudiantes con los servicios ofrecidos. La evaluación continua permitirá identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias de la biblioteca a las necesidades cambiantes de la comunidad universitaria.

Es fundamental considerar las características propias del entorno local, como el acceso a la tecnología, las condiciones socioeconómicas de los estudiantes y las necesidades del mercado laboral en Managua. Este análisis contextualizado permitirá analizar el rol de la biblioteca como espacio de aprendizaje y su importancia estratégica en la organización curricular de la Universidad de Managua e integración en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Material y Método

El trabajo se basa en una metodología mixta (cualitativo-cuantitativo), con un enfoque particular en la percepción y experiencia de los usuarios, siendo consecuente con Burke y Onwuegbuzie (2004), quienes proponen el desarrollo de investigaciones de métodos mixtos. De igual manera por las características del objeto de estudio, el tipo de investigación es descriptiva, debido a que en el mismo se analizan y evalúan, a partir de datos obtenidos de forma directa de la realidad. El propósito es obtener una comprensión de la relación entre la biblioteca, el currículo y la experiencia de aprendizaje de los estudiantes, considerando especialmente el uso de e-libros.

La población seleccionada para la investigación estuvo compuesta por los docentes y estudiantes de la Biblioteca de la UdeM. La investigación se realiza mediante la selección de una muestra probabilística, realizada a una población de 1396 usuarios activos, de estos se seleccionan de manera aleatoria simple 93 que representan el 15 % del total del universo de usuarios, los cuales fueron preferentemente mayores de 20 años por su profundidad y sinceridad a la hora de sus respuestas. En cuanto a los trabajadores, del total que labora en la biblioteca se seleccionaron 5, que representa el universo.

Los materiales a emplear para la obtención de la información son:

- a) Documentos curriculares: se revisarán los programas de estudio de diversas carreras de la UdeM (Mesoplanificación) para identificar la integración de la biblioteca, las competencias informacionales y el uso de recursos digitales, incluyendo e-libros, en los objetivos de aprendizaje. Se analizarán también los planes estratégicos de la Universidad y de la biblioteca para determinar la alineación entre las metas institucionales y el rol de la biblioteca en el entorno digital.
- b) Entrevistas: se realizarán entrevistas semi-estructuradas a estudiantes, docentes y bibliotecarios de la UdeM para obtener información sobre sus percepciones acerca del rol de la biblioteca en el proceso de aprendizaje, con especial énfasis en el uso y la integración de e-libros en la dinámica académica. Las entrevistas permitirán explorar las experiencias, necesidades y expectativas de los diferentes actores involucrados en relación con los recursos digitales.
- c) Grupos focales: con estudiantes para profundizar en la experiencia del usuario con los recursos de la biblioteca, particularmente con los e-libros. Se explorarán temas como la accesibilidad, la usabilidad, las preferencias de lectura digital y las ventajas y desventajas de los e-libros en comparación con los recursos impresos.
- d) Análisis de casos de estudio: se analizarán casos de estudio de otras universidades que han implementado estrategias exitosas para integrar la biblioteca y los recursos digitales, como los e-libros, en el currículo. Este análisis

comparativo permitirá identificar buenas prácticas y adaptarlas al contexto de la UdeM, considerando las particularidades de su comunidad académica.

Métodos:

- a) Análisis de contenido: para examinar los documentos curriculares y los planes estratégicos, identificando la presencia de referencias a la biblioteca, las competencias informacionales, los recursos digitales (incluyendo e-libros) y las estrategias para su integración en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- b) Análisis temático: para analizar las transcripciones de las entrevistas y las discusiones de los grupos focales, identificando los temas recurrentes, las perspectivas de los diferentes actores y las narrativas que construyen en torno al rol de la biblioteca y el uso de e-libros.

Resultados

El análisis realizado a través de entrevistas, grupos focales, análisis de contenido de documentos curriculares y estudio de casos de otras universidades, revela que la biblioteca de la UdeM presenta un importante potencial para convertirse en un actor clave en la organización curricular. Se han identificado un conjunto de fortalezas que posicionan a la biblioteca como un recurso valioso para la comunidad universitaria, junto con algunas áreas de oportunidad que, al ser abordadas, permitirán maximizar su impacto en la formación integral de los estudiantes.

Las fortalezas del estudio y resultados de la aplicación de los instrumentos y técnicas son:

- a) Visión estratégica alineada con la Universidad:

La biblioteca de la UdeM cuenta con una visión estratégica clara y alineada con los objetivos de la Universidad. Esta visión se refleja en la planificación de sus servicios y recursos, y en su compromiso con la innovación y la mejora continua. La biblioteca se percibe como un socio estratégico en el logro de la misión institucional.

- b) Liderazgo proactivo e innovador:

El equipo directivo de la biblioteca demuestra un liderazgo proactivo e innovador, impulsando la transformación digital y la integración de nuevas tecnologías. Se promueve la creatividad y la experimentación en la búsqueda de

soluciones que respondan a las necesidades cambiantes de la comunidad universitaria.

c) Cultura de servicio orientada al usuario:

La biblioteca ha cultivado una sólida cultura de servicio orientada al usuario. El personal de apoyo se caracteriza por su amabilidad, disponibilidad y compromiso con la atención personalizada. Se valora la retroalimentación de los usuarios y se busca constantemente mejorar la calidad de los servicios ofrecidos.

d) Infraestructura moderna y funcional:

La biblioteca cuenta con una infraestructura moderna y funcional que proporciona un ambiente propicio para el estudio, la investigación y el aprendizaje colaborativo. Los espacios están diseñados para adaptarse a las diferentes necesidades de los usuarios, ofreciendo áreas de lectura individual, salas de trabajo en grupo y espacios equipados con tecnología.

e) Acervo bibliográfico diverso y actualizado:

La biblioteca mantiene un acervo bibliográfico diverso y actualizado, tanto en formato impreso como digital. Se realiza una constante evaluación de la colección para asegurar su relevancia y pertinencia para las necesidades de los programas académicos. Se ha invertido en la adquisición de plataforma e-libros y la oportunidad de su acceso en la comunidad universitaria para la potenciación de las habilidades de comprensión y fomento de la lectura electrónica, además bases de datos especializadas, ampliando el acceso a la información científica y académica.

f) Programa de formación de usuarios adecuado:

La biblioteca ofrece un programa de formación de usuarios adaptado a las necesidades de los diferentes niveles académicos. Se imparten talleres y cursos sobre búsqueda de información, gestión de referencias bibliográficas y uso de recursos digitales, además se promueve el desarrollo de competencias informacionales que son esenciales para el éxito académico y profesional.

g) Colaboración activa con la comunidad universitaria:

La biblioteca fomenta la colaboración activa con la comunidad universitaria, participando en comités académicos, estableciendo alianzas estratégicas con otras unidades de la Universidad, promoviendo el diálogo y el

intercambio de experiencias para fortalecer el rol de la biblioteca en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

h) Plataforma de e-libros intuitiva y accesible:

La plataforma de e-libros implementada por la biblioteca es intuitiva y accesible, lo que facilita la navegación y la búsqueda de información, ofreciendo funcionalidades que permiten la lectura en línea, la descarga de capítulos, la creación de anotaciones y la gestión de bibliografías. La plataforma se integra con el sistema de gestión de la biblioteca, lo que simplifica el acceso a los recursos digitales.

i) Promoción activa de los recursos y servicios:

La biblioteca realiza una promoción activa de sus recursos y servicios a través de diferentes canales de comunicación, como el sitio web, las redes sociales y eventos presenciales. Se busca visibilizar el valor de la biblioteca y fomentar su uso por parte de la comunidad universitaria.

j) Se promueve de manera continua las alianzas con el Sistema de Bibliotecas Universitarias en Nicaragua (SIBIUN) para el desarrollo de sistemas de servicio, con énfasis en la biblioteca virtual y digital.

k) La biblioteca cuenta 130512 registros marc 21, relación con 574 editoriales, y tiene suscrito 86964 libros, 7712 revistas, 4204 tesis, 372 artículos, 36599 informes y 1192 para un total de 137043 títulos.

El estudio permitió determinar las siguientes debilidades:

a) Fortalecer la automatización en los registros de préstamos de servicios.

b) Alcanzar la ciencia abierta de las cosechas investigativas de la comunidad universitaria (es decir aún el repositorio no tiene acceso abierto, sólo interno).

La biblioteca de la UdeM presenta un conjunto de fortalezas significativas que la posicionan como un actor clave en la organización curricular. Al abordar las debilidades identificadas y continuar fortaleciendo sus capacidades, la biblioteca podrá consolidar su rol como un espacio dinámico y proactivo que contribuye a la formación integral de los estudiantes y al logro de los objetivos institucionales.

Discusión

Los resultados del estudio revela que la biblioteca de la UdeM se encuentra en una posición favorable para consolidar su rol como actor clave en la organización curricular. Las fortalezas identificadas, como la visión estratégica alineada con la Universidad, el liderazgo proactivo, la cultura de servicio orientada al usuario, la infraestructura moderna, el acervo bibliográfico diverso y actualizado, adecuado programa de formación de usuarios, la colaboración activa con la comunidad universitaria, la plataforma de e-libros intuitiva y accesible, las alianzas con el Sistema de Bibliotecas Universitarias en Nicaragua (SIBIUN), y la promoción activa de recursos y servicios, demuestran un compromiso con la excelencia y la innovación.

Estos aspectos positivos se alinean con las tendencias actuales en bibliotecas universitarias, que buscan trascender su función tradicional como repositorio de información para convertirse en espacios dinámicos de aprendizaje, colaboración e innovación.

La inversión en recursos digitales, particularmente en la plataforma de e-libros, representa una fortaleza significativa en el contexto actual de la educación superior. El acceso a una amplia colección de e-libros ofrece a los estudiantes la flexibilidad de acceder a la información en cualquier momento y lugar, lo que se adapta a las demandas de un entorno de aprendizaje cada vez más digitalizado. Además, las funcionalidades de la plataforma, como la búsqueda avanzada, la descarga de capítulos y la creación de anotaciones, enriquecen la experiencia de lectura y facilitan la gestión de la información.

La cultura de servicio orientada al usuario y el programa de formación son elementos clave para asegurar que los estudiantes puedan aprovechar al máximo los recursos disponibles. Un personal capacitado y comprometido con la atención personalizada puede guiar a los estudiantes en la búsqueda de información, el uso de las plataformas digitales y el desarrollo de competencias informacionales. Estas competencias, que incluyen la capacidad de localizar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva, son fundamentales para el éxito académico y profesional en el siglo XXI.

La colaboración activa con la comunidad universitaria, incluyendo docentes y estudiantes, es esencial para integrar la biblioteca en el currículo de manera efectiva. La participación de la biblioteca en comités académicos y el establecimiento de alianzas estratégicas con otras unidades de la universidad permiten alinear los servicios y recursos con las necesidades de los programas académicos. La promoción activa de los recursos y servicios también contribuye a visibilizar el valor de la biblioteca y a fomentar su uso por parte de la comunidad universitaria.

A pesar de las fortalezas identificadas, el estudio también revela algunas áreas de oportunidad que deben ser abordadas para maximizar el impacto de la biblioteca en la organización curricular. Las limitaciones relacionadas con la automatización en los registros de préstamos de servicio pueden dificultar el acceso a los recursos digitales, lo que subraya la importancia de mejorar la infraestructura tecnológica en este sentido. Asimismo, la necesidad de alcanzar la ciencia abierta de las cosechas investigativas de la comunidad universitario, su acceso abierto es inminente.

La biblioteca de la UdeM tiene el potencial de convertirse en un eje central del aprendizaje y la investigación en la Universidad, al seguir promoviendo sus fortalezas, abordar las debilidades identificadas y adaptarse a las necesidades cambiantes de la comunidad universitaria, la biblioteca podrá consolidar su rol como un espacio dinámico e innovador que contribuye significativamente a la formación integral de los estudiantes y al logro de los objetivos institucionales.

Conclusiones

Este estudio ha explorado el rol de la biblioteca de la UdeM como actor clave en la organización curricular, con un enfoque en la integración de los recursos digitales y la experiencia de los usuarios. La evidencia recopilada revela un panorama alentador, marcado por un conjunto de fortalezas que posicionan a la biblioteca como un recurso valioso para la comunidad universitaria. El compromiso con la innovación, la cultura de servicio orientada al usuario, la inversión en recursos digitales como la plataforma de e-libros, las alianzas con el Sistema de Bibliotecas Universitarias en Nicaragua (SIBIUN) y la colaboración activa con la comunidad

universitaria, son factores clave que contribuyen al éxito de la biblioteca en su misión de apoyar el aprendizaje y la investigación.

La biblioteca ha demostrado una clara visión estratégica alineada con los objetivos de la Universidad, lo que se refleja en la planificación de sus servicios y recursos, y en su compromiso con la mejora continua. El liderazgo proactivo del equipo directivo ha impulsado la transformación digital y la adopción de nuevas tecnologías, permitiendo a la biblioteca adaptarse a las demandas de un entorno educativo cada vez más digitalizado.

El estudio también ha identificado limitaciones relacionadas con la automatización en los registros de préstamos de servicio y la necesidad de alcanzar la ciencia abierta de las cosechas investigativas de la comunidad universitaria, su acceso abierto es inminente.

Referencias Bibliográficas:

- Abadal, E., & Rius, L. (2020). Bibliotecas universitarias: nuevas funciones, nuevos servicios. *El profesional de la información*, 21(1), 5-10.
- Alonso; J. 2020. Las competencias básicas en materia de información en la universidad del siglo XXI. *Revista Información, Cultura y Sociedad*, 42(6), pp. 153-162.
- Breivik, P. S., & Gee, E. G. (2020). Information Literacy: A Framework for Higher Education. Association of College and Research Libraries.
- Burke, R. y Onwuegbuzie, A. 2004. Mixed Methods Research: a research paradigm whose time has come. *Educational Researcher*, 33(7), pp. 14-26.
- CNEA, 2019. Glosario de educación superior de Nicaragua, versión preliminar. Nicaragua.
- Gómez-Hernández, J. A. (2016). La biblioteca universitaria como espacio de aprendizaje: retos y oportunidades en la era digital. *Revista Española de Documentación Científica*, 39(4), e143.
- IFLA/UNESCO. (1994). Declaración de la IFLA/UNESCO sobre las Directrices para el Desarrollo del Servicio de Bibliotecas Públicas. IFLA.
- Lau, J. (2006). Guidelines on Information Literacy for Lifelong Learning. IFLA.

- Sander, S. 2019. La función docente de la biblioteca y del bibliotecario en el contexto académico universitario: una cuestión de principios. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 14(2), pp.26-37.
- Torres, G.A. 2017. La biblioteca híbrida: ¿un paso hacia el acceso universal a la información? *Bibliotecológica. Revista Investigación*, 13(27), pp. 23-34.
- Valle, F., Valle, M., Machado, J.A., Artiles, I. & Saravia, H. M. (2020). Calidad del servicio bibliotecario: Universidad de Managua. ISLA 2020 Proceedings. 5.
<https://aisel.aisnet.org/isla2020/5>